

ESTUDIO BIBLICO, ¿QUE QUIERE DIOS DE NOSOTROS? III PARTE: NUESTRA SANTIFICACIÓN

TEXTO:1 TESALONICENSES 4:2-4 Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús; 3 pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación;

En los estudios anteriores hemos visto que Dios quiere de nosotros obediencia y amor al prójimo, pero hoy vamos a estudiar una verdad fundamental de la vida cristiana: **NUESTRA SANTIFICACIÓN.**

Muchas veces confundimos la santidad con perfección, o con no cometer errores, pero la Biblia nos enseña algo diferente:

LA SANTIDAD, ES UNA POSICIÓN ESPIRITUAL QUE DIOS NOS DA desde el momento de la salvación, es decir, no es algo que nosotros alcanzamos por nuestros propios méritos, sino algo que Dios hace en nosotros **(Efesios 1:3-4) Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,**

Esta santidad significa que cuando una persona recibe a Cristo, Dios cambia su posición, por eso se le llama **“SANTIDAD POSICIONAL”**, es decir, ya no pertenece al mundo, ahora pertenece a Dios, ha sido apartada para su reino **(Colosenses 1:13) El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.**

La palabra ‘santo’ en griego es **HAGIOS**, y significa apartado, separado para Dios, podemos decir entonces que ser santo no significa ser perfecto... significa haber sido apartado por Dios para vivir para Él.

Por eso, **DELANTE DE DIOS, EL CREYENTE YA ES CONSIDERADO SANTO, PORQUE HA SIDO APARTADO PARA ÉL**

Podemos resumir entonces lo siguiente: La santidad o ser santo, es una posición espiritual que Dios nos da en el momento de la salvación, pero la santificación no es solo una posición...es un proceso diario que tiene que ver con el propósito de Dios en nuestra vida, esto significa que cada día el creyente debe ir creciendo, cambiando y apartándose más para Dios.

Ahora que ya comprendemos que la santidad es una posición que Dios nos ha dado desde la salvación, y que la santificación es un proceso que debemos vivir cada día, entonces es necesario preguntarnos: **¿CÓMO SE VIVE ESA SANTIFICACIÓN EN LA PRÁCTICA?**

A la luz de la Palabra de Dios, **VEAMOS ALGUNAS VERDADES FUNDAMENTALES QUE NOS MUESTRAN CÓMO DEBE DESARROLLARSE ESTE PROCESO EN NUESTRA VIDA.**

I) PRIMERA VERDAD: DIOS NOS LLAMA A UNA VIDA DIFERENTE (ROMANOS 12:2) No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Es necesario comprender que Dios no quiere que vivamos como todos los demás, él nos ha llamado para marcar la diferencia.

Eso significa: No pensar como el mundo y no vivir como el mundo vive (**Juan 17:16-17**) **No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.**

Hoy en día muchos cristianos quieren parecerse al mundo para encajar...Pero **DIOS NO NOS LLAMÓ PARA ENCAJAR, NOS LLAMÓ PARA DESTACAR**, es decir, para ser diferentes, para mostrar en nosotros la vida nueva que Dios nos ha dado por medio de Jesucristo.

En nuestro trabajo, en nuestra familia, en nuestra forma de hablar y de tratar a nuestro prójimo ¿Se nota que somos diferentes? (**Filipenses 2:15**) **para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo;**

Como cristianos tenemos que comprender que muchas veces nuestro cambio de estilo de vida no será comprendido por las otras personas, y posiblemente por eso recibiremos menosprecio, burlas, críticas etc (**1 Pedro 4:3-4**) **Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías. 4 A estos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;** Pero vale la pena porque estamos agradando a Dios antes que a los hombres.

II) SEGUNDA VERDAD: LA SANTIFICACIÓN ES UN PROCESO QUE COMIENZA EN EL CORAZÓN (PROVERBIOS 4:23) Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida.

Cada cristiano debe comprender que la santidad no empieza en el exterior, es decir, **DIOS NO BUSCA SANTIDAD SOLO DE APARIENCIA (2 Timoteo 3:2-5)** Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, **3** sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, **4** traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, **5** que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita.

La santidad de apariencia se llama **RELIGIOSIDAD (Mateo 23:27)** ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

En este versículo podemos ver que Jesús confrontó a los fariseos porque ellos aparentaban santidad, pero su corazón estaba lejos de Dios, pues eran personas que parecían espirituales, cumplían normas externas y mostraban una imagen correcta, **PERO TODO ERA APARIENCIA.**

ESO ES RELIGIOSIDAD: Tratar de aparentar una vida agradable a Dios sin tener una relación real con Él. Podemos decir entonces que la religiosidad se enfoca en lo externo...pero la santidad verdadera empieza en el corazón.

Hoy también puede pasarnos lo mismo que los fariseos del tiempo de Jesús, es decir, podemos ir a la iglesia, hablar como cristianos y hasta servir en un ministerio pero la santificación no es algo real en nuestra vida.

Porque la pregunta no es: ¿Cómo me ven los demás? sino: ¿Cómo está mi corazón delante de Dios?

Podemos aparentar santidad por fuera...pero si el corazón no está limpio, no hay santidad real, es por eso que debemos preguntarnos: ¿Qué está alimentando nuestra mente?, ¿Qué pensamientos estamos permitiendo?, porque lo primero que Dios mira no es nuestro exterior, sino **NUESTRO CORAZÓN (1 Samuel 16:7)** Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

III) TERCERA VERDAD: LA SANTIFICACIÓN ES UN PROCESO, NO PERFECCIÓN (FILIPENSES 1:6) estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

La santificación es un proceso diario, **A ESO SE LE LLAMA SANTIDAD EXPERIMENTAL**: La santidad experimental o práctica **ES EL PROCESO** por el cual el creyente por medio del Espíritu Santo, procura vivir cada día de tal forma que agrade a Dios y que su vida refleje el poder de Dios por medio de sus acciones **(Mateo 5:16) Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.**

Es muy importante que en este proceso llamado santificación seguramente vamos a cometer errores y pecados, pero **NO DEBEMOS DESANIMARNOS SI FALLAMOS, PREOCUPEMONOS SI NO QUIERES CAMBIAR.**

Cada día nuestro anhelo debe ser caminar en integridad, apartarnos del pecado, hacer la voluntad del Señor y dejar que el proceso de santificación del Señor se perfeccione cada día en nosotros. **(Romanos 6:19) Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.**

CONCLUSIÓN Dios no solo quiere que le obedezcamos...ni solo que amemos a otros...Dios quiere que seamos santos, es decir, una vida apartada, Un corazón limpio y Una conducta que refleje a Cristo